

✱  
CHRONICA FVNERAL,

ENLUTADA

PANEGYRIS HISTORICA,  
QUE EXPRESSARON EN SIMULTANEO  
concurso lagrymas doloridas de los labios, i voces  
eloquentes de los ojos,

Para orar, i llorar à un tiempo mismo la temprana  
muerte de mi Señora, la Señora

D.<sup>A</sup> MARIA ANTONIA

MESSIA DE LA CERDA,

HIJA LEGITIMA DE EL SEÑOR MARQUES  
DE LA VEGA,

A cuya immortal fama se celebraron Magnificas  
Exequias en la Iglesia de Padres Capuchinos de esta  
Ciudad de Ecija el dia 6. de Noviembre  
de 1732. por cabo de año  
de luto inconsolable.

FUE SU ORADOR

EL PADRE FRAI DIONYSIO DE SEVILLA,  
Lector de Sagrada Theologia Moral, de el Orden  
de Capuchinos en dicho Convento.

DADO A LA ESTAMPA

POR DON JUAN ANTONIO DE AGVILAR  
Ponce de Leon, Regidor deste Cabildo, i Gentil-  
Hombre de Voca de S. Mag.

*A cuya liberalidad el Orador con el mayor afecto  
lo dedica, consagra, i ofrece.*

---

Con licencia: Impresso en Sevilla, en la Imprenta de  
las Siete Revueltas. Año de 1733.





# CARTA DEDICATORIA.

AL SEÑOR DON JUAN ANTONIO  
de Aguilar Ponce de Leon, Regidor de este  
Cabildo, i Gentil-Hombre de Voca de su  
Magestad.



DICE el Latíno, que duplica la dadiva,  
el que dedica una Obra; porque dedi-  
car es dos veces dar: i hoy, al dedicar à  
V. S. esta escasa Obra (en quanto se  
concibió en mi discurso) siendo agi-  
gantada oferta (en quanto es parto de mi fina vo-  
luntad) no solo no duplico la dadiva, pero signo  
duplicados en mi obligacion redditos inamissibles.  
Pues si primero fue animada esta Oferta en los so-  
llozos de el Pulpito, fue, porque V. S. la dió con su  
precepto augusta vitalidad; i si ahora consigue la  
immortalidad de la Prensa, es porque V. S. la resu-  
cita de el Panteon de el olvido, que la constituyó el  
ser mia.

Pero no hai duda, que de mi parte ha ocur-  
rido, para este elevado arrojio, cierta remota cau-  
sa impulsiva, la que venera por proxima la Logi-  
ca de el respeto. Oigala V. S. que no debo sigilar-



la, aunque siento purpurar la nieve ilustre de sus mexillas.

Llevòse Dios para sì al Objecto dignissimo de nuestras veneraciones, que lo era mi señora, la señora Doña Maria Antonia, & c. (perdone V.S. vuelva mi voz à renovarle la llaga; que no hai otro modo de explicarse el martyrio, aunque sea este martyrio de modo, que no es posible explicarse) Dispuso la intensiva amorosa llama de V.S. la funebre parentacion, ò cabo de año de su mortal parasismo, para aplacar à el Juez, ante cuya rectitud aun la más recta conciencia no puede justificarse, por si acaso tenia el espiritu de nuestra defuncta Heroe, que purificarse en el crysol de las transeuntes penas de algunas venialidades, que suelen originar ò nativas ignorancias, ò leves inadvertencias. Para este eficaz efecto concurrieron las campanas, las luces, i las Rituales deprecaciones con Sufragios, i principalmente las Aras con sus Sacrificios. I tambien para que esta Pyrausta raciocinante multiplicasse, i terminasse los dias de su fama immarcescible en la Palma Arabica de la futura posteridad. Para este encomiastico obsequio preceptuò V.S. (porque puede) à mi lealtad, para que en dolorosa declamacion panegyriszasse sus excelentes virtuosas operaciones.

Pero ò arcanidades de las incomprehensibles providencias de el Omnipotente Dueño, que gobierna con orden maravillosa la machina de este mun-

mundo! Pues V.S. dispuso, que fuese yo el Orador, S. Mag. Soberana con disposicion altissima ordenò, que el Predicador lo fuese V. S.

Yo, Señor, orè con lagrymas doloridas de los labios, i V.S. predicò con voces elegantes de los ojos. Yo oraba, i V.S. lloraba. Yo referia meritorios excessos de nuestra sabia Defuncta, i V.S. predicaba con excesso meritorio de lagrymas vivos defengãos de la muerte à nuestro culpable olvido. Testigo de mayor excepcion en mi abono es toda esta illustre, i populosa Ciudad; que excedieron las ardientes lagrymas de V. S. à mis frias voces.

Commoviòse el Auditorio, oyendome referir en sencilla narracion las maravillas de nuestra virtuosa Defuncta, que fiscalizan nuestras exorbitancias; pero pasmaronse los oyentes à las inundantes voces de los ojos de V. S. reprehensoras de humanas delinquentes temeridades, que abandonan lo eterno por lo momentaneo. Logròse en fin la dicha de que el fruto espiritual perdido por mi tibieza, lo recuperasse de V. S. el ardiente llanto.

En este, pues, caudaloso golfo naufragò mi voz agitada de el huracan, que levantò el Boreas de los suspiros, ayes, i lamentos de la mortificada modestia de V. S. i assi como el que fluctua, solo aspira à salir de las crecientes, assi yo solo anhelè, por acabar, para salir de tan dolorosas inundaciones; i con la prissa, ò con la confusion me dexè sin expresar



una parte de el Epicedio Funebre , que sirvió de norte al afecto , que fue quien orò este dia.

*Mortua est ergo Rachel*, pronunciò el dolor por el acento. Algo dixe de *Rachel*, poco de el *est*, i menos de el *mortua*; i aquel *ergo*, que era la logical funebre consecuencia de mi Oracion, no acertò à salir, ò de aflustado, ò de reverente, de el pecho; i ahora pretendo desagraviarle su conceptuosa objectiva veneracion. I si de mi Oracion el reverente empeño fue acordar à el auditorio las assombrosas virtudes de nuestra Rachel defuncta; altas razones, para ser llorada: ahora tomo por empeño (no menos ilustre) para acabar mi desaliñada Oracion, acordar à el gran talento de V.S. las razones que hai, para que ponga coto, i cierre el periodo à su infatigable llorar: pues no debe ser llorada nuestra amabilissima Defuncta, como lo publica el *ergo*, si mereciere la reflexion de la alta capacidad, que venero en V.S.

Si, segun el axioma de Salomon, es mas festivo, en quien ha vivido bien, el dia de el triumpho, que se logra en el Occaso, que el dia de el Oriente, en que principia su batalla la vitalidad: luego debió ser para V.S. mas jubiloso el dia, en que anoheciò à el mundo, i consumió su victoria; que no el dia, en que desterrada de la Patria, principiando su milicia, amaneziò para el mundo: *Ergo* no debe V. S. llorarla,

rarla , como despojo de la guadaña , sino invidiarla , como triumphante de el mundo ; vencedora de si misma , de el Demonio , i de la muerte.

Mas : Llorar la muerte de una heroica persona , porque se ausentò en su vida un vivo exemplo para la rectitud de operaciones , iluminando à esta opulenta Ciudad con sus micantes virtudes ; siendo el racional Apolo sus esplendientes armas , mucho mas la iluminò en su occidental deliquio : pues sin dexar de ser Luminar mayor en los brillantes exemplares de su vida para nuestro documento , tuvo de mas en la noche de su muerte , el ser Luna clara para nuestro desengaño : *Ergo* no debe V. S. llorarla como Sol obscurecido , sino aplaudirla simultaneamente Luna nueva , sin menguantes de miserias intercadencias.

Mas : llorar à una madre providente de los pobres , i el asylo para todas sus graves , leves , i extremas calamidades la aprueba la sala de la piedad , porque faltò à la indigencia del necesitado el socorro ; pero no tiene esta razon fundamento , para inferir la funesta consequencia ; i la razon , aunque es clara , no dexa de ser profunda : porque si en su ultima agonía , ya mortal febricitante , dixo , que llevaba en su corazon à los pobres ; i el llevar consigo , era para impretarles de la Divina piedad mas continuas espirituales , i temporales



rales limosnas : luego siendo la charidad la virtud , que mas los justos actualizan en la Patria , se sigue de nuestra ya reinante limosnera , sea aun mas liberal , i prodiga , despues de muerta , que lo era , quando viva : *Ergo* no debe V. S. llorarla como puerta cerrada para los pobres , sino aclamarla como Cielo abierto para sus necesidades.

Mas : llorar un Arbol tan antiguamente illustre , como el de V. S. à una Flor , que produxeron sus nunca manchadas ramas , i mas siendo esta la Flor de la marabilla , porque se marchitó su esplendor en su mas fragante , i juvenil lozania , lo tienen por acertado las partes interessadas , mirando à la luz de su generosa , i noble conservacion. Pero reflexionando con este conservativo fanal , soi de parecer contrario : porque siempre se conserva su odorifera fragancia en el ameno Jardin de tan illustre progenie : pues el timbre mayor de tan nobilissimo tronco es , haver tenido Progenitores , cuyas celeberrimas virtudes son espejo , donde se armen los futuros descendientes : porque es no corto estimulo de los sucessivos Heroes saber las magnificas virtudes , que gravaron en su obligacion , los que les antecedieron : *Ergo* no debe V. S. llorarla por defuncta , pues vive para la alta imitacion de los que han de recibir el ser de tan elevado tronco.

Mas : pero no , que es pretender escalar un im-



imposible , hacer indices de tan congruentes razones , como me previene el *Ergo* de mi Oracion , que da por Logical , i prudente consecuencia à V. S. que no debe ya llorar à la luz , que le faltò à nuestros ojos en nuestra ausente Heroína , pues està brillando (como piadoso lo creo) con mayores resplandores , entre los lucidísimos Astros de la gloriosa Triumphante Jerusalem.

I en fin , por no exercitar mas la tolerancia de V. S. le suplico , que no mire la cortedad de este donativo , que paga la gratitud , sino que sirva el *Ergo* , para que V. S. infiriendo de toda esta Sagrada Comunidad por rectos antecedentes lo mucho que le estiman , i veneran , saque la consecuencia forzoso , de quanto desean oír ordenes de la complacencia de V. S. para con toda promptitud debidamente obsequiarle : i de mi leal afecto podrá V. S. inferir muchas consecuencias ciertas de lo mucho , que apreciarà mi estimacion lograr ocasiones , en que poderlo servir : pues para no tener que repetir esta afectuosa oferta de mi agradecimiento , quiero , que la sincèle , i la eternice la Prensa , para que quando sea yo tan venturoso , que merezca se acuerde V. S. de preceptuarme su gusto (no haciendo caso de mis inutilidades) pueda noblemente desempeñar mi propuesta obligacion , corriendome ahora , como siempre , la de encomendar à Dios à V. S. cuya vida prospere,

¶

re,

re, i guarde su Magestad muchos años. De este  
Convento de Capuchinos de Ecija 13. de No-  
viembre de el año de el Señor de 1732.

SEÑOR.

B. L. M. de V. S.

su mas obligado Capellán

*Fr. Dionysio de Sevilla.*

APRO-

APROBACION DE EL M. R. P. F. ANTONIO  
Francisco de Verja, de el Orden de Capuchinos, ex-  
Lector de Sagrada Theologia, Guardian, que ha sido,  
de el Convento de el Castillo de Locuvi, i al presente de  
este de Ecija.

**Q**UE la crueldad rigorosa, con que atormentan los  
males apure la mas sufrida paciencia, nunca lo  
ha extrañado mi insuficiencia; pero que haya  
bienes, que por excesivos lleguen à padecer la  
nota de intolerables, nunca lo tuve por possible,  
hasta haver leido en Tertuliano esta sententia:  
*Quorundam bonorum, sicut malorum intolerabilis est patientia.* I as-  
si lo veo practicado por el decreto electivo de N. M. R. P.  
Fr. Geronymo de Jaen, Lector habitual de Sagrada Theo-  
logia, Calificador de el Santo Oficio, i Ministro Provin-  
cial de Capuchinos de los Reinos de Andalucia, remitiendo  
à mi vista la Censura de la Panegyrica Funebre Oracion,  
que dixo, con admiracion comun en este Seraphico Con-  
vento de Capuchinos de esta Ciudad de Ecija, el dia seis  
de Noviembre de 1732. el M. R. P. Fr. Dionysio de Se-  
villa, Religioso Capuchino, i Lector actual de Sagrada  
Theologia Moral en dicho Convento, en las solemnissi-  
mas Exequias, que dispuso el señor Don Juan de Aguilar  
Ponce de Leon, Regidor de este Ilustrissimo Cabildo, i  
Gentilhombre de Voca de su Magestad, à las siempre vivas  
memorias de nuestra cordialissima Defuncta, mi señora, la  
señora Doña Maria Antonia Melsia de la Cerda, hija legiti-  
tima de el señor Marquès de la Vega.

Esta eleccion, quanto tiene en mi estimacion de  
executiva para el reconocimiento, fatiga por lo que difi-  
culta la obediencia; pues constituyendome en la obliga-  
cion de ver para censurar, pudiera desde luego decir, que  
si el censurar pide ver, vera sin question muy poco, quien  
de apasionado al Author, adoleciere de mucho. Lei pues,  
sin dilacion el mismo papel, que oi advertido de la Mila-



nessa Mitra ; en la ponderacion de la mayor obediencia , que han reperido los siglos , en la promptitud de el Patriarcha Abraham al Sacrificio , con que caminaba , de su mas querida prenda Isaac ; pues à la presteza atribuye la mayor exaltacion de obediencia : *Ne mora sacrificium accolorares*. Que la mas ligera detencion , manchara , ò desluciera la hermosura de el Sacrificio : i siendo deuda , trasladar à la pluma , lo que he concebido en la leccion de esta Funebre Declamacion , siendo tan univocos los efectos , no será latrocinio usurparle las voces al discreto Cordobes : *Tanta enim dulcedine me tenuit , & trahit , ut illum sine ulla dilatione perlegerim , & non tantum delectatus , sed gavisus sum*.

Al hacer , pues , reflexion para el juicio , no deduse la aficion , por ser para el contento la mas escrupulosa calidad ; i advirtiendole el orden peregrino de las partes , que lo adequan , comprehende en su discreto recinto , quanto Plinio pondera de otra obra soberana : *Hoc opus pulchrum , validum ; sublime , varium , elegans , & purum*. Agraciada , sobre hermosa , es esta Oracion , por su rhetorico artificio ; solida , por la multitud de Sacros Divinos Textos , en que se funda ; sublime , por el noble , è illustre objecto , cuyas virtudes propone ; varia , por la mucha erudiccion , que la hermosea ; i pura , porque no contiene cosa , que no sea materia digna de la mayor ponderacion. Pudiendo decir , sin padecer la nota de lisongero domestico de este Seraphico Predicador , lo que se dice en el Libro de los Canticos , de otro Predicador Celestial , que todas sus discretas clausulas eran ricos preciosos Aromas : *Emissiones tuae Paradisus*. Pues la variedad de hermosas noticias , de que va sagradamente tejido , i enlazado , no merece comparacion mas genuina , que la de un jadin tan delicioso , i ameno.

Si ya no es , que diga , ser todas las clausulas , i tiles de este Panegyrico Funebre , panales dulcissimos de miel , clavorados en la ingeniosa oficina de su alta capacidad , para embeleso comun de la mas seria discrecion. Pues si esta suele tocar al apice mayor de la admiracion , los colores rhetoricos de este eloquentissimo titulo no omitieron apice , para dar à conocer las virtudes de esta joven

Ra.

Rachel defuncta , ni dexaron à el mas curio'so , que investi-  
gar , porque comprehendio quanto se puede en su elogio  
discurrir. Por lo qual , i no haver encontrado cosa alguna,  
que diffuene à nuestra Santa Fè , loables costumbres , i sana  
Doctrina de los Santos Padres , puede V. P. dignarse de  
permitirlo à la Estampa: assi lo siento salvo,&c. en este Con-  
vento de Capuchinos de Ecija à 9. dias de Enero 1733.

*Fr. Antonio de Verja,*  
Guardian.

LICENCIA DE LA RELIGION.

**F**RAI GERONYMO DE JAEN EX-LECTOR de Theologia , Calificador de el Santo Oficio, Ministro Provincial (aunque indigno) de los Frailes Menores Capuchinos de N.S. P. S. Francisco de esta Provincia de la Immaculada Concepcion de Nuestra Señora , en los Reinos de ambas Andalucias , i por el Rei nuestro señor. Comissario General de las Misiones de Indias Occidentales, & c.

En virtud de las presentes , damos licencia, por lo que à nos toca, al R. P. Fr. Dionysio de Sevilla, Lector de Theologia Moral de nuestro Convento de Ecija , para que obtenidas las demas licencias necesarias , pueda imprimir un Sermon , que el dia 6. de Noviembre de 1732. predicò en este nuestro Convento , en las Honras de la señora Doña Maria Antonia Melsia de la Cerda, defuncta, atento , à que de comission nuestra ha sido visto , i aprobado por el R. P. Fr. Antonio Francisco de Verja , Ex-Lector de Sagrada Theologia , i Guardian de este nuestro Convento. En fee de lo qual dimos las presentes , firmada de nuestra mano , sellada con el Sello mayor de nuestro Oficio , i refrendada de nuestro Secretario en este nuestro Convento de Capuchinos de Ecija , en 4. de Enero de 1733.

*Fr. Geronymo de Jaen.*

Por mandado de N. M. R. P. Prov.

*Fr. Joseph de Cordoba,*  
Secrt. de Prov. interino.

*APROB.*



APROBACION DEL M. R. P. F. ISIDORO DE SEVILLA, DEL  
Orden de Capuchinos de N. Seraphico P. S. Francisco, Misio-  
nario Apostolico, Chronista desta Provincia de Andalucia.

POR comission del señor Doctor Don Antonio Fernan-  
dez Raxo, Canonigo de la Santa Metropolitana, i  
Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, i Vicario General  
de este Arzobispado, he visto un Sermon, que en las Fune-  
bres Exequias de la señora Doña Maria Antonia Melsia de la  
Cerdea predi.ò el R. P. Fr. Dionysio de Sevilla, Predicador de  
nuestro Orden, i Lector de Theologia Moral en el Convento  
de Eciija. I confieso, que en esta ocasion no quisiere ser  
uno mismo por la profesion con Predicador tamaño, para  
que assi sin el sonrojo mas leve pudiera correr la pluma en  
el espacioso campo de sus merecidos elogios.

*Laudete se alienus.* (Proverb. 27. 2.) Alabete el ageno; esto  
es, el que fuere de otra familia, ò de otra generacion, dice  
Cornelio: *Alterius cognationis; aut familia.* (Cornel. hic) Es  
maxima del Espiritu Santo, i tan propria de mi genio, que  
siempre me desagradan los elogios, que nacen de una misma  
profesion, porque no son elogios de extraños, sino de muy  
propios, i las alabanzas de los propios pueden formarse  
como delicado vidrio al soplo de la passion. Llegase à esto  
el que el Sermon del R. P. Fr. Dionysio da fundamento sobra-  
do, para que aun los mas extraños lo elogien; i assi, quando  
tanta agena alabanza sobra, será la propria superflua. Solo  
dirè con el Antiguo Silio Italico.

*Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.*

Que nuestro Orador llenò las medidas de la erudiccion mas  
grande, pues supo tan discretamente unir con lo dulce de  
sus clausulas lo util de la sequela, que ofrecen las mencio-  
nadas virtudes de la moderna Defuncta Rachel. I por no con-  
tener este Sermon cosa alguna, que contradiga, ni à nuestra  
Santa Fè Catholica, ni à las Chriistanas virtudes, me parece,  
que se le puede dar la licencia, que para su Impression se pi-  
de: Assi lo siento, salvo, & c. En este Convento de Santa  
Justa, i Rufina de Menores Capuchinos, extramuros de la  
Ciudad de Sevilla, en 24. de Enero del año de 1733.

*Fr. Isidoro de Sevilla.*

## LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

**E**L Doctór Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario general en ella, i su Arzobispado, &c. Por eltenor de la presente, i por lo que toca à la Jurisdiccion Ecclesiastica, doi licencia, para que se pueda imprimir este Sermon, que se predicò à las Funebres Exequias de la señora Doña Maria Antonia Melsia de la Cerda, que lo predicò el R.P.Fr. Dionysio de Sevilla, del Orden de Capuchinos: atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, de que ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Isidro de Sevilla, de dicho Orden; i con tal, que à el principio de cada Sermon se ponga dicha Censura, i esta mi Licencia. Dada en Sevilla, à 4. de Febrero de 1733.

*Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.*

Por mandado del señor Provisor.

*Juan Breton Muñoz.*  
Not. Mayor.

APRO-



# AVE MARIA.

**APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. ANTONIO**  
*Ventura de Prado, Cathedratico de Theologia de esta*  
*Univerſidad de Sevilla, Calificador de el Santo Oficio,*  
*Socio de la Real Sociedad Medico-Phyſica, Elector*  
*General, i Redemptor General por ſu Provincia de An-*  
*dalucia de el Orden de la Santiffima Trinidad de Re-*  
*demptores.*

**E**L Señor Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda  
 i Yebra, Inquiſidor en el Santo Tribunal de eſta  
 Ciudad, Canonigo en la Santa Igleſia de Santiago  
 de Galicia, i Juez Superintendente de las Impren-  
 tas de eſta Ciudad, i Reinado, me manda cenſu-  
 rar eſta Oracion; i aunque vivo reñido con aprobaciones  
 mas largas, que la que Dios fixo à ſus obras, pues (ſiendo  
 eſtas ſus mejores Panegyriſtas) (1.) reduxo ſu aprobacion à  
 ſolas quatro palabras; (2.) no obſtante, el haverme ſaluda-  
 do el Señor Inquiſidor con eſte precepto, luego que puse  
 los pies en eſta Corte, es un acaso para mi, que ſoborna  
 tanto à mis repetos, que obliga à eſtrujar mi tintero aun  
 mas allà de lo que pedia un ordinario ſocorro; pues ſi la  
 obediencia (reſpecto de el Author) me agrada, reſpecto de  
 el objecto, que parenta, me obliga.

No ſè à qual de las dos partes deſmande la pluma; pues  
 obſervando enteramente eſta Obra, halla el guſto en ſu ro-  
 page aquella penetrante dulzura, que pedia un Sabio verda-  
 dero, para que los Sermones fueſſen Divinos. (3.) Por eſto a  
 la mejor lengua la paſo el Eſpiritu Santo en campana de pla-  
 ta; (4.) porque es un metal, que une en ſu ſonido el blan-  
 do, i el agudo. (5.) En el cuerpo de la Obra ſe obſerva tam-



bien

(1.) Cæli eparrent gloriam Dei. *Ps.* 18. v. 2. (2.) Vidit, quod eſſet  
 bonum. *Genes.* 1. v. 11. (3.) Molliti ſunt ſermones ejus ſuper oleum;  
 & ipſi ſunt jacula. *Ps.* 54. v. 22. (4.) Argentum electum lingua juſti.  
*Prov.* 10. v. 20. (5.) A gentum inter metalla meliori, & penetran-  
 tiori quatiſur ſono, ſcilicet ex acuto, & blando. *Gloſſ. ord.*



bien aquella puntual hermosa symetria ; que admiraba el Principe de la Eloquencia Romana en otro Orador tocayo mio : *Todas las partes de una Oracion perfecta* ( decia Tulio ) *se le venian à el eloquente Antonio con tan bello orden , i natural colocacion , como la suelen tener las de un exercito bien formado , en que à proporcion de el terreno ( tambien theatro ) se van incorporando los trozos , de modo , que todas las armas jueguen à su tiempo .* 1 ( para decirlo de una vez ) *que cada cosa estaba en su lugar .* ( 6 ) En fin , en quanto à la alma de esta Oracion ( que es el espiritu de la letra ) ( 7 . ) la reconozco en el mismo cuerpo , que Dios la criò . En esta parte tiene nuestro Orador nada de nuestro siglo , en que ( con resabio Pythagorico ) à fuerza de alegorias , i versiones hacen saltar à el alma por donde puede , obligandola à posadas , que no conoce . Mucho me alargo ; pero soi apasionado à la Oratoria de esta exemplar , i Religiosa Familia .

Vamos à otra cosa , i valga la verdad ; que estoi ya deseando soltar la vara de Censor , i calzarme el talar de Panegyrista . Perdoneme nuestro Orador , lo que en esto defraudada sse a su elogio , i à su oficio ; que si supiera , quan de ante mano tengo hecha obligacion , i estancado las glorias de la Nobilissima Casa de nuestra Defuncta , se rezelara quizà usurpador de esta , porque ha sido , como quitarmela de la boca . Al fin , me consuela el contecimiento , de que , à lo manos , el elogio de este elogio haya caido en mis manos . Adrede ha parecido à mi buen deseo , pues admiti la Censura de este Panegyrico , ignorando su objecto ; pero despues de reconocido , veo , que no son tan desafortunados los empeños , que tal vez no los soborne el acaso .

De la Matrona perfecta , dixo el Espiritu Santo , que despues de su muerte tendria tres especies de Panegyristas , su esposo , sus hijos , i sus buenas obras ; pero con el trastorno , de que los primeros acreedores à su elogio debian ser sus hijos ,

( 6 . ) *Omnia veniebant Antonio in mentem , eaque suo quæque loco , ubi plurimum proficere , & valere possent , ut ab Imperatore equites , pedites , levis armatura , sic ab illo maximè opportunis orationis partibus , collocabantur .* *M.T.Cic.in Brut. leg. Paserat. ubi : Antonius Orator , &c .* ( 7 . ) *Idoneos nos fecit Ministros novi testamenti ; non littera , sed spiritu .* *Paul. 2. ad Cor. 3. v. 6.*

jos, (8.) como si las obras buenas no predicaran mas vivo, i el esposo dolorido no predicasse mas muerto. Pero si le preguntamos à Menochio: Quienes son estos hijos? Responderà, que aquellos, à quienes hizo antiguos dependientes de su casa el beneficio, i el respeto. (9.) Dexenme, pues, à mi, que siquiera les dispute à los demas este merito, pues soi el Capellan mas antiguo. Verdad es, que ni unos, ni otros seremos cabales declamadores en tan debidas Noenias, ni bastantes à celebrar prendas tan altas, porque semejantes Heroínas ellas por si mismas se labran sus alabanzas. (10.)

No obstante, me ha consolado, que el acaso me haya dado lugar à esta demonstracioncilla. En las Exequias Romanas los Familiares de el defuncto, que se hallaban à la vista, contribuian a el duelo con sus plumas, i sus letras; (11.) i à el pobre reconocido, que por hallarse distante, llegaba despues, no se le permitia mas desahogo, que rociar el sepulchro de el defuncto. (12.) Supla, pues, el riego de los ojos, ò el sagrado rocío de algun Responso, à quien (por su distancia) ha llegado tan tarde à el monumento. Dios le haya dado à nuestra Matrona defuncta tanta gloria, como se dignò el exemplo de su vida: i à nosotros tanto desengaño, como intrina esta Oracion, en la qual no hallo cosa, que desdiga à nuestra Santa Fè. Assi lo firmo en este Real Convento de Santa Justa, i Rufina, de el Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores, en 30. de Enero de 1733. años.

*Fy. Antonio Ventura  
de Prado.*

(8.) Surrexerunt filii ejus, & beatissimam prædicaverunt: vir ejus; & laudavit eam: Laudent eam in portis opera ejus. *Prov. 31. v. 28.*  
(9.) A domesticis laudatur mulier fortis, & c. *Men. hic p. 334.* (10.) Mulier timens Dominum ipsa laudabitur. *Prov. ib. v. 30.* (11.) Defuncti familiares, & affines inscriptas epistolas in roguum conjiciant, & c. *Alex. ab Alex. lib. 3. dier. gen. cap. 7. pag. 131.* (12.) Sepulchrum conversa manu inspergant. *Alex. ubi sup. lib. 5.*



## LICENCIA DEL SEÑOR JVEZ.

**E**L Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Señor Santiago de Galicia, de el Consejo de S. Mag. su Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i su partido, & c.

Doi licencia, i para que por una vez se pueda imprimir, e imprimir un Sermón, que en las Funebres Exequias de la señora Doña Maria Antonia Messia de la Cerda en la Iglesia de Padres Capuchinos de la Ciudad de Ecija el día seis de Noviembre de el año pasado de mil setecientos i treinta i dos dixo el P. Fr. Dionysio de Sevilla, Lector de Sagrada Theologia Moral en dicho Convento: Atento, no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M.R.P. Mro. Fr. Antonio Uentura de Prado, Catedratico de Theologia de esta Universidad de Sevilla, Calificador de dicho Santo Oficio, Socio de la Real Sociedad Medico-Phyfica, Elector General, i Redemptor General por su Provincia de Andalucia, de el Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores; con tal que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, i esta Licencia. Fecha en Sevilla, en la Inquisicion de Triana, à tres de Febrero de mil setecientos i treinta i tres años.

*Lic. D. Geronymo Antonio  
de Barreda i Yebra.*

Por su mandado.

*Mathias Tortolero,*

Escrib.

SA:





# SALUTACION.

**D**IME, infausta melancholica Pyra, por quien lloras con tantas pavorosas lagrymas, que exhalan entre amarilleces tus luces? Decidme, luces, todas lenguas en lugar de llamas, à quien lamentan vuestras tremulas tartamudas sombras? Decidme, sombras de esas ateizadas bayetas, por quien gimen silenciosos vuestros funebres clamores? Decidme, clamores funebres, por quien se doblan las lenguas de las campanas en tan repetidos ayes? Decidme, ayes, noble escandalo de el viento, por quien, entre angustiados suspiros, dolorosamente laten de gemibundos, i tristes los corazones? Decidme, corazones; pero no, que todos callan: pues si cada uno de vosotros no tiene audacia, para indicar de tanta pena el assunto, unidos todos para emprender tan sagrado atrevimiento, i enquadernando en un tomo los corazones, suspiros, ayes, campanas, bayetas, sombras, i luces, publicadlo de una vez por la sepulchral voca de esta anohecida Pyra.

Pero, ò Dios terrible! A la escasa, i dolorida luz de nuestro discurso humano; pues no solo todos vocean vuestras determinaciones, diciendo: *Venite, & videte opera Dei.* (a) Pero aun parece, que sus lagrymas son voces, que se querellan de vuestras terribilidades en el fracaso presente, clamando: *Terribilis in consiliis super filios hominum.* I. asì, atended nuestra pena.

A

Moris

(a) Ps. 65. vers. 5.

*Mortua est ergo Rachel.* Muriò , lloran todos la Rachel de nuestro siglo mi Señora, la Señora Doña Maria Antonia Mesia de la Cerda , hija legitima de el Señor Marquès de la Vega, cuya nobleza derivada de tantos inclytos antecessores , pudiera servir de Tronco à los Vastagos , que descuellan en las mas illustres genealogias ; cuya virtud , que es la nobleza mayor, llenò de exemplos al Mundo , i de coronas à su ilustrisimo espiritu , cuyos dotes de naturaleza , i gracia fueron Aves de Phenicia por lo pocas veces vistos. O lastima sobre toda fatunda ponderacion !

*Mortua est ergo Rachel.* Valgame Dios ! Què muriò ? Si, que assi lo lamenta esse obscuro Cenotaphio. Pero dime , Estrellado Olympo , de què muriò ? Muriò de Catholica , piadosa , amante , i temerosa de Dios , que son quatro fiebres tan vorazmente sagradas , que sin duda , de estas hoì adolecen mui pocos ; pues no es mucho , que por la pèrdida de una tan considerable , i virtuosa Heroína , giman , lamenten , i lloren confusos los Elementos ; el Fuego , en llamas , que rarefacen las luces ; el Agua , en lagrymas , que està libando la cera ; el Aire , en ayes de las Campanas , que està enristeciendo los vientos ; i la Tierra , con la sombría mortaja de esas bayetas , que està enlutando nuestras consideraciones. Atended todos , Mortales , como lo insensible enseña à sentir tan agigantada pèrdida , à la mas docil sabia racionalidad , que no es nuevo en tragedias de grandioso emolumento, hacer salir de su esphera à lo insensible la fuerza del sentimiento.

Muriò , la Vida de nuestra Alma , en la Cima de el Calvario , i muriò , porque adoleciò de accidentes mui Divinos, que fraguaron las violencias de su amor , i ossadías de mis culpas ; i regentando la Cathedra de el sentir , se diò por tan sentido el Orbe de lo insensible , para nuestro documento , que hizo dudar al mayor Sabio de Athenas , si se dissolvía la machina de este Mundo. Notad , si es antiguo este modo de sentir en lo insensible !







sallos : *Apparuerunt & filii Regis ; & intrantes levaverunt vocem suam , & fleverunt ; sed Rex , & omnes servi ejus , fleverunt ploratu magno nimis.* (c) Mensure la discrecion mi dolor con el *fleverunt ploratu magno nimis*, i verà como se queda mui corto.

*Mortua est ergo Rachel.* Muriò esta segunda, no menos grande, Rachel; i què tiempo ha, que la muerte la robò? Un siglo ha parecido à la mas sensible ausencia, un año solo, que es lo que ha que muriò; pero se engaña la voz, que ha aborradado los labios; pues si ha un año, que nos falta, no ha un año, que muriò. Pues què, no muriò? No, responde mi piedad credulidad: me explicarè con el norte, que he propuesto por índice del assumpto.

Toda la discrecion de Moyfes fue precisa para panegyrisar las grandes operaciones de aquella Oriental Rachel. O quanto siente mi pecho, que no haiga otro Moyfes, para ser condigno Panegyrista de esta admiracion de los pasmos, Rachel de nuestro Occidente, que describiesse su peregrina en todo vitalidad! Cumplieronsele sus dias à la primera Rachel, i atento à todas las circunstancias, el Amanuense de Dios cifrò de Rachel la vida, en el norte, que parece, que nos describe la muerte: *Mortua est ergo Rachel*, exclamò: i en estas quatro concisas, però mysteriosas voces, dixo todo quanto hai que decir; i aqui entra silogizando mi duda, reflexionando el *Mortua est*, porque el *Mortua* nos la predica en preterito, como que ya muriò, i el *est* nos la publica en presente, como que ahora es, ò existe; i así digo:

Morir es dexar de ser; luego el que ha muerto no es; concluye la consecuencia, por ser el antecedente cierto. Pues insto: Si Rachel es, ò existe (como nos afirma aquel *est* de el Texto) luego no muriò Rachel? Es inegable el principio. Pues como se compadece morir, sin dexar de ser? Ser, sin dexar de morir? O, què es profundo el mysterio! Rachel pagò el feudo.

do de la vida à la exorable Parca ; pero fue esta muerte com-  
mutacion de una vida , llena de amargas penalidades , en este  
valle de lagrymas , por otra vida , de una posesion inamissi-  
ble llena interminables fruiciones ; i asi , para decirnos Moy-  
ses , que por su mortalidad llegò Rachel à immortalizarse , nos  
dice , que murió , sin dexar de ser , ò que sin dexar de morir  
es hoi , i existe immortal. *Mortua est ergo Rachel.*

Pues parificando el caso , i amplificandole en nuestra  
Rachel defuncta , notad , que murió , sin dexar de ser , ò que  
existe , i es , sin dexar de morir : hoi es, existe , i està viva , por-  
que como piadoso , infiero de sus virtudes , està gozando de  
Dios ; i esta fruicion , i gozar es el perfecto vivir ; pero hoi vi-  
ve, i vivirá por otro excelente modo. Miradla viva en esta, aun-  
que funebre , honrosa parentacion , à que concurre tan Sacro,  
Noble , Docto , i Religioso Concurso : viva està en el estima-  
ble aprecio de estos siempre muy venerables Prelados , Ecle-  
siasticos doctísimos , sapientísimos Religiosos , i nobilísimos  
Ciudadanos , i piadosísimo Pueblo , que asisten à estas fune-  
bres Exequias , i viva està en el clarin de la fama , que publica  
sus altas heroicidades. Pues , señores , no murió , porque la  
que tuvimos por muerte , fue un dulcísimo deliquio , ò un  
suavísimo sueño , que la despertò en la patria de la Gloria.

Padeciò otro mortal accidente , en lo mejor de su edad,  
aquella ilustre Señora , hija de el Principe Jairo ( de quien se  
hace mencion en el Evangelio ) estaba su piadoso Padre en la  
presencia de Christo , creyendo , que no havia muerto su hi-  
ja ; pero aqui lo doloso de los hombres ! No faltaron insi-  
pientes , que reputando à ilusion la credulidad de el Padre , lle-  
garon de tropel , i le dixeron , en el rustico idioma , que en-  
gendran las confusiones: No te canfies, hombre, en molestar à  
N. Maestro Christo , porque tu hija murió , i ya no tiene re-  
medio : *Adhuc eo eloquente veniunt ab Archisinagogo dicen-  
tes ; quia filia tua mortua est ; quid ultra vexas Magistrum.* (d)

En-



Entonces el Soberano Maestro se volvió compasivo al piadoso creyente, i le consolò, diciendo: No hagas caso de los juicios engañosos de los hombres; pero solamente fervoriza tu pia credulidad: *Iesus autem audito verbo quod dicebatur, ait Archisynagogo: noli timere, tantummodo crede.* (e) Porque la que lamentan defuncta, no la arrebatò la muerte, sino que la suspendiò un dulce, i suave sueño: *Et ait illi :::: puella non est mortua, sed dormit.*

Puesyo, Señor, i Dueño Crucificado, sin adelantar juicio, que califique virtudes contra los Pontificios Decretos, i decisiones Canonicas, solo con pia credulidad me prometo de nuestra Heroína defuncta, que: *Non est mortua, sed dormit.* I si debo no dormirme para empezar la serie de sus Virtudes, pedirè à la Virtud de la Gracia su eficacia, para entrar en el empeño, suplicando à MARIA, que para hablar de Maria, me dè por gracia su Gracia, pues todos ya la saludais conmigo por medio de un Ave Maria.

(e) *Ibi.*







MORTUA EST ERGO RACHEL.

*Hic est titulus monumenti Rachel, usque in presentem diem.* Ex Cap. 35. Genes. 8. 19.

& 20.

## S E R M O N.



URMIÒ en el Señor la llorada Rachel de esta Ciudad; noble panteon de el Sol: *Mortua est ergo Rachel.* I este es solo el immortal epitaphio de su sepulchral deposito, i el titulo de mi funebre epicedio: *Hic est titulus monumenti Rachel usque in presentem diem.*

Pues para no perder tiempo (gravando à este mas respetuoso, que el Atheniense Concurso) voi à mi principal empeño, en que he de publicar dos titulos, que coronaron en vida, i muerte à nuestra Rachel defuncta. Coronese, lo primero, con un titulo de gracia, que alcanzò en vida, en la sala de la Divina Equidad, por las pasmosas virtudes de su portentosa vida. Coronese, lo segundo, con un titulo de Gloria, por las maravillas, que brillaron sus virtudes en su incomparable muerte, i passò de la idea à los discursos de esta Historica Panegyris.

# PRIMERA CORONA.

**E**S su primera Corona el título inmarcescible de Gracia, que supo atesorar en su inculpable vivir, como lo manifiesta su vida. Nació al Mundo (mejor dirè para el Cielo) en la Noble, Opulenta, i Leal Ciudad de Cordoba, fue grande el jubilo de su casa en tan feliz natalicio; mayor debia ser el placer, sino se huviera dormido la erudicion Astrologica consultar al Oroscopto de los Signos, para hallar, aunque en bosquejo, la Chronica de sus maravillosas virtudes, prenunciadas desde su elevado Oriente; que aunque no se si corriò la Ecliptica toda de su primero celebradissimo lustro, quando remontando el vuelo, obedeciò à la interior voz de su incircunscripto Adonis, tomando puerto en la clausura tranquila de un Convento de exemplares Religiosas, olvidando las caricias de la casa de su Padre, para oir las endechas tiernas, con que adulaba de su alma à la hermosura su Rei, disfrazado entre celages amantes. Assi lo cantò David: *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliviscere domum Patris tui; & concupiscet Rex decorem tuum.* (f) Alli en la soledad de el silencioso Convento se mantuvo, viviendo como Religiosa, mui anciana en la virtud, en sus mas pueriles años, hasta que rindiendose con humilde indiferencia en las manos de sus mayores, salió à recibir el Sacramento de la Conjugal union, dexando anegadas en lagrymas à todas las Religiosas, porque las quitaban de su concha tan preciosa Margarita, como indicaban las primeras luces de su integerrimo obrar.

Què es esto, ò espiritu agigantado, en tus parvulas auras? Quien te mueve? Quien te incita à tan exemplar principio? Quien ha de ser, sino el Esposo Divino de su purissima alma? Pues dime, espiritu valeroso, si tambien hallado estabas en el claustral paraíso, por què dexas essas Indias de tu alma, por entregarte al Babel de los cuidados del siglo? Atien-

de



de al Apostol de la Gentilidad Pablo, que te propone las delicias, que abandonas : *Mulier innupta , & virgo cogitat , quæ Domini sunt , ut sit sancta corpore , & spiritu.* (g) I mirà à los continuos desafosiesgos à que sales : *Quæ autem nupta est , cogitat , quæ sunt mundi : quo modo placeat viro.* Mas ya me responden los exemplos de tu rectissimo obrar : Salid con agigantados passos à correr el estadio de el nupcial desafosiesgo, que assi lo vaticinò David en mystica aplicacion : *Exultavit , ut gigas ad currendam viam.* (h) I para dar à entender lo elevado de su vuelo, empezò su virtuosa carrera desde el cielo de aquel claustro : *A summo Celo egressio ejus.* Pero fue para volver à volar desde esta mystica meta, con agilidad mayor, à la cumbre de el Empyreo. *Et cursus ejus , usque ad summum ejus.* Assi empezò à adquirir gracia para labrar la Corona.

Entrò en el Conjugal estado, tan sin mutacion en sus santos exercicios, que daba que sospechar, si se havia dexado el alma con sus potencias en el claustro Religioso; pero bien se viò, que no, en lo mucho, que tuvo en que exercitarlas. Construyò de todas sus tres potencias un choro tan altamente ordenado, que apenas pueden precisiones de el discurso separar operaciones. Dime, pues, memoria de nuestra Rachel defuncta, què especies atesorabas? Oidlas todos, señores, con pasmo, no solo para el elogio, sino mucho mas para su alta imitacion.

Preguntaba con gran desvelo à sus Confessores, i doctores, què Templos havia mas pobres, para socorrerlos, con gran liberalidad? Apenas, pues, la informaban de las cosas, que necesitaban las Aras de las Iglesias, quando aquel zelo voraz de su culto, para la Casa de Dios : *Zelus domus tuæ comedit me*, la transformaba en besubio de deseos, i atropellandose unas à otras las potencias, havia entre ellas una bien ordenada confusion de operaciones; porque la memoria se apressuraba en registrar mentalmente los cofres, arcas, i sitios

B

donde

(g) *D. Paul. Epist. I. ad Corinth. cap. 7.* (h) *Ps. 18.*



donde estaban las alhajas mas ocultas, sin reservar, aun las prefeas mas precisas para el ornato decente de su persona, quando llegaba el discurso, para que la discrecion fuera graduando el dispendio. Entraba la voluntad, i solo dexaba al arbitrio la eleccion, de que todo, todo, sin reservarse cosa alguna, se expendiesse à las Iglesias, para el mayor ornato de los Altares, culto, i decencia de sus efigies, mereciendo orlar las armas de sus virtudes con aquel Sagrado Texto: *Zelus sum Sion zelo magno.* (1) Veis aqui reproducida aquella hermosa Maria, ty po de el Divino Amor.

Llegò el zelo ardiente de aquella Magdalena tan amante de Jesus à registrar lo que faltaba en el mas Divino Templo, entrò en el, i viò en el Altar de una mesa el original animado de Jesu Christo mi bien, à cuya Sagrada Imagen faltaban para su mayor ornato algunas prefeas, pues al punto, diligente su amor, empezó à desapropríarse de todos sus atavios, para adornar el Simulachro Divino de aquella Iglesia. Mirad como con lo superabundante de sus cabellos hace fitial, texido de hebras de oros, ò de rayos micantes de su nitida madeja, para emular los de el Sol, donde ponga las divinizadas plantas el Cupido de su amor! Mirad como con las lagrymas, que se congelaban perlas, bordaba el rizado fitial! Mirad como con el balfamo precioso, mas odorifero, que los Aromas Sabeos, daba incienso à la Deidad, no reservando aun los alientos precisos, que hace preciosos aqui la paranomasia, i eran volantes de el relox de aquella vitalidad, que no los expendiesse en osculos de su idolatrado amor.

Pues mirad à nuestra defuneta Maria hecha una Magdalena zelosamente abraçada, gastando lo superabundante de sus mas preciosas galas, i vestidos precisos de su persona, en vestir las efigies de la mesa del Altar. Digalo por todas aquella Imagen de Maria mi Señora, en tan repetidas prefeas con que la tributò el feudo de su devocion esta legataria de los

Tem-

(1) *Zachar. cap. 8. v. 2.* (K) *S. Lus. cap. 7. v. 37. & seq.*

Templos, en el testamento continuado de su vida, sino que à mejores luces diga, que en las lagrymas està expressada su Fè; pues solo tuvo ojos esta tortola gemibunda, para llorar los mysterios dolorosos, que el Catholicismo en sus dogmas cree, i confiesa, serà tambien el balfamo symbolo de su esperanza; pues afianzada en las fincas indefectibles de los meritos de Christo, esperaba la dicha de su predestinacion: i en el osculo en que exalaba su afecto, notad señalado el Hieroglyphico de su amor para con Dios; i en la felpada alfombra de sus cabellos, que ponía por tapete à los pies desnudos de Jesu Christo, advertid el epygraphe immortal de aquellas charitativas grandes prodigalidades con que vestía à tantos desnudos pobres; aunque pudiera decir, que sus lagrymas, como verènios despues, eran efectos de su meditar continuo en la Pasion de su amado; aquel osculo suavissimo era el culto con que amante le adoraba; el balfamo la piedad con que ardiente le servia; i los cabellos los deseos con que fína la obsequiaba.

Pues inferid de lo dicho el pafioso emolumento de su corona de gracia, en esta vida adquirida, por la graciosa Corona, con que Christo laureò à la Magdalena, quando por que adornò à su humanidad Santissima de aquellas sus preciosidades, predicò à su amor el Panegyrico de el: *Quoniam dilexit multum*. I verificandose de nuestra defuncta, el *dilexit multum* se verifica, que llegó à alcanzar en la sala de la Divina Justicia la Corona de gracia, que es el titulo, que sirve de diadema à su sepulchro.

Volvamos al Cielo de sus virtudes à correr con mas brevedad su dilatadissima Zona. Què dirè, al ver, que ni prosperas, ni adversas casualidades hicieron en su inmoble animo la mas leve mutacion? Dirè, que es este aquel Orbe inmoble, que fundò Dios en la tierra, de que se hace mencion en el Paralypomenon Sacro? *Ipse enim fundavit orbem immobilem*? (1) No lo sè; mas sino lo es, lo parece. Què di-

(1) Lib. 1. Paralip. c. 16. v. 30.



rè de su prudencia; quando en qualquiera contrariedad de dictámenes se quedaba indiferente, hasta que fosegado el rumor, i aquietado el animo de aquel à quien menos la razon apadrinaba, le corregia suave, i eficazmente su yerro? Dirè, que esta providencia en saber callar, i hablar à tiempo, borrò el afrentoso padron, con que Job en su muger tratò de bachilleras à muchas, quando con justa causa la dixo: *Quasi una de stultis mulieribus locuta est.* Mui bien lo podè decir. Què dirè de su grande entendimiento, i elevada discrecion, al ver, que no se determinaba à la operacion mas leve, sin consejo de quien regia su espiritu, como lo testifican sus Confessores, que hoi viven? Dirè, que aunque fue anterior aquella heroica Abigail, la quitò nuestra defuncta el timbre de ser unica, en lo que tanto la aplaude el Espiritu Divino: *Eratque mulier illa Abigail prudentissima, & speciosa.* (m) Era (dice el Texto) Abigail una señora mui entendida, i hermosa, i haviendo sido siempre assumpto al comun, i mas singular elogio la gallardia, discrecion, i corporea pulcritud de nuestra discretissima defuncta, seràn hoi estas prendas assumptos de mi silencio; porque la discrecion suya publican todas sus altas operaciones, i su belleza se omite, pues no es tabla la de este sayal, sobre sagrado grossero, para pintar hermosuras. Basta, que diga con Moyse: *Rachel erat decora facie, & venusto aspectu.*

Pero volvamos à preguntar: Què dirè de un assombro de nuestra amable defuncta, que ha suspendido toda la ponderacion, al ver, que tenia en su casa, i mucho mas en su afecto, tres, ò quatro niños pobres, que llamaba su familia; i assi era, pues los vestia, i calzaba, i daba de comer, con todo lo necessario para su manutencion? Pero aqui vereis encumbrado el pasmo! Mirad à aquel noble espiritu pedir à otras señoras, sus familiares, i amigas, limosna para esta operacion de su ardiente charidad: aun mas se eleva el assombro! Con-



vidaba à sus amigas ( no à visitas de estas, que hoi usa el doloroso cumplimiento ) convidabalas ; empero , para que viesien à ver à su angelical familia ; venian las amigas piadosas, no haver por curiosidad , sino à admirar por devocion tan peregrino exceso. Aqui era la Pasqua Jubilosa de su Espiritu, en acariciar modesta , servir officiosa à aquellos niños felices ; ya à uno de rodillas le componia el vestidito , que havian elaborado sus manos , ya postrada por el suelo se ponía à los pies del otro, con motivo de asearle el calzado , contemplando en el su Dueño Jesu Christo , què dirè de exceso tan exemplar ?

Dirè que fue un espiritual abstracto de las dos tan celebradas Discipulas del mas Divino Maestro : Volvamos à Maria Magdalena , que como es la amante por sagrada antonomasia, debe ser muchas veces Antagonista de nuestra amante defuncta. I vamos haver primero à la hermana de Maria, que era Martha, aquella sollicita Cathedratica de la vida activa graduada por Jesu-Christo su huesped : *Mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum suam, & huic erat soror nomine Maria.* (n) Reparar, que eran activas todas sus operaciones, *Martha autem satagebat circa frequens ministerium.* Pero Maria aborta en la contemplacion de su amado, abatía el cuerpo al polvo, para que el Aguila de su espiritu volàra al nido, que era centro de su amor : *Maria sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius.*

Pues mirad los dos excessos de accion , i contemplacion, que eran el empeño de las dos grandes hermanas ( porque son mui hermanas estas dos operaciones ) miradlos unidos en nuestra Maria excelsa , porque postrada à los pies de aquellos humanos Angeles , oyendo la interior doctrina de el Espiritu Santo , remontaba el vuelo esta Aguila espirituosa , adequando la contemplacion de Maria Magdalena , para hacerse cargo de parte de el Espiritu Divino , que la lleva à su Alcazar de aquella duda de Job: *Nunquid ad præceptum tuum elebabitur Aquila?*

la,

(n) Luc. cap. 10. v. 38.

la, *et in arduis ponet nidum suum?* 'I poderle responder: *Dicebaturque in nidulo meo moriar.* I ministrando à los niños el alimento diario, compendia de Martha la vida activa: de suerte, que si allà estaban empleados los dos cuerpos con dos almas en las dos operaciones, aqui sobra un solo cuerpo, i un alma, para duplicar los desempeños: porque el alma de nuestra amante defuncta, era sola toda una Magdalena contemplando, i su cuerpo toda una Martha sirviendo.

I que uno, i otro obsequio se dirigiesen inmediatamente à la Persona de Christo, no lo digo yo, sino el mismo Sapientísimo Maestro: *Amen dico vobis, quandiu fecistis, uni ex fratribus meis minimis, mihi fecistis,* (o) ya sabe la erudita inteligencia quienes son estos hermanos parvulitos de Christo nuestro Señor, que son los chiquitos, que fueron desvelo de nuestra charitativa defuncta. Pues notad, que para coronarse en esta vida de gracia nuestra, exanime Maria, no solo contemplaba, i servia à un Christo, como allà las dos hermanas, sino à tantos como vocèa la grande publicidad: O, nunca bastante ponderada maravilla! Elogiate tu à ti misma, que yo no hallo voces que adequen la exornacion, sino refiriendo aun otro mayor prodigio.

He dexado por capital de este mystico Edificio la basa de sus virtudes en concepto de David, que es el temor à Dios: *Initium sapientia timor Domini.* O si tuviera el Espíritu de un San Pablo, para expresar este assonibro! Vamos à ver si acierto à decirlo. Era tan sublime su noble temor de Dios, que en su quotidiana frecuencia de Sacramentos, siempre quedaba escrupulizando, en si era, ò no su contricion verdadera, de este temor le sucedia un peregrino prodigio, que debe asombrar al mas elevado Cedro, en el Libano frondoso de las virtudes: llegó à tal exceso su amante temor de Dios, que nunca pudo fixar sus ojos en la dolorosa Imagen de Christo Crucificado, pues al punto que registraba aquel Trhono de la Cruz,



Cruz, quando exhalaba el corazon por las fuentes de sus ojos; mirando, i meditando con los ojos de la fee, lo que el Señor padeciò: de suerte, que nunca pudo esta generosa Aguila mirar de hito en hito al Sol de su Adonis en la Cruz; pues innundada en un diluvio de Aljofares, quedaba postrada siempre à los Pies del Crucifixo por largo espacio de tiempo.

Què es esto, Aguila espirituosa? Yo no entiendo tu alto modo de obrar: no sabes, que David nos enseña, que hemos de llorar cara à cara de la Magestad de Christo? *Ploremus coram Domino qui fecit nos: Coram, id est, facie ad faciem*, (p) en sentir de Genebrardo: no adviertes, que toda la Beatificacion de los Angeles, i Santos consiste en ver aquel rostro, *in quem desiderant Angeli prospicere*? Pues como abates las fuentes de tus pestañas al suelo? Ah!, que es mui erudita en la Escuela de el amor nuestra discreta defuncta!

Dime, Magdalena, por què huyes de mirar à Christo al rostro, i te pone à sus plantas à hacer de tus lagrymas espejo, donde se reduplique tu amor? Ya me responde Maria, que como no ha de hacer fuentes sus ojos à los pies de Jesu-Christo, que significan su humanidad, al contemplar à esta en su Passion afrentosa, quedando Maria en union crucificada, como los Seraphines del Trhono, que allà nos pinta Isaias, quando objectaba à Christo Exaltado en el Trhono de la Cruz: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum*, (p) que este elevado Solio alegorìe à la Cruz, es comun inteligencia. Dos Seraphines tambien estaban postrados hechos peana de el Trhono: *Seraphim stabant super illud*, adviertan los doctos el *super*, para registrarle *infra*. Lo primero que reparo es, en que estos Espiritus, dice Juan, que estaban llenos de ojos, interior, i exteriormente, *& in circuitu, & intus, plena sunt oculis*. Pues vamos à declarar la arcanidad del mysterio: Con dos alas hacian velo à su rostro (*duabus velabant faciem ejus*) i por què causa? Ya nos dice el mismo Isaias, porque estaban amargamente

mente llorando , *Angeli pacis amare flebunt* ? I por què causa lloraban ? Ya nos lo dicen las dos alas con que estaban crucificados , *& duabus volabant* : Estas dos alas salian de el corazon para remontar al vuelo el exceso de la passion de un Dios Hombre , que esso quiere decir , que tenian interiormente ojos para meditarla , i como era su Divino objecto aquel , *sub quo curbantur qui portant Orbem.* ( q ) Por esso aquel *super illud* , viene à ser aqui *infra illud*.

Veis aqui figuradas en estos dos Seraphines à Maria Magdalena , i à nuestra Maria defuncta , que al verse en la presencia de su amor crucificado , con las alas de el respeto , en sagrada Metonymia , enterraban sus luceros en el polvo , sirviendo de cortinage el respeto , para cubrir del cuerpo los ojos : i con las dos alas que salian de sus corazones flechados , volaban siguiendo à su Amado Dueño , quiero decir , que con los ojos del alma miraban , i contemplaban aquel Catastrophe de la Judaica impiedad , porque *intus plena sunt oculis* , i con estos no hacen los Corporeos falta , quedando crucificadas en sagrada imitacion.

Pero vaya por realce ; porque dice Isaías , que estaban estos dos Seraphines en contradictorio curso : *Seraphim stabant* , que estaban parados , i volando , al mismo tiempo , *& duabus volabant* ? para explicar altamente de nuestro caso el mysterio : porque quando los ojos corporales de Maria Magdalena , i de nuestra defuncta Maria estaban clabados à los pies de Jesu Christo , llorando su Passion amargamente : *Angeli pacis amare flebunt*. Los ojos de sus dos amantes almas , *& intus plena sunt oculis* , remontaban el crucificado vuelo hasta el Cielo de su amado : I asì mirarlas à un mismo tiempo paradas con los corporales ojos : *Seraphim stabant* , i al mismo tiempo volando con los ojos del Espiritu , *& duabus volabant*. I este es el motivo , porque nuestra angelical defuncta , no podia fixar los ojos del cuerpo en la Imagen de Christo Crucificado.

Si:



Sino es que diga, que al ver sus tiernos afectos, quedaba el Crucifixo tan herido de su amor, que el dolor le obliga à romper en esta endecha amorosa: *Vulnerasti cor meum, soror mea, sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum*; i así aparta de mi tus llorosos ojos, que no puedo resistir tan dulcificante amor, *averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt*. Ya me falta à mi el aliento, para proseguir en lo exemplar de su vida, i así, concluyendo este punto, infiero, que corona de gracia alcanzaria nuestra Rachel ya defuncta en la sala de la Divina equidad, por tan grandiosas heroicidades, que yo no acierto à decir, sino que la gracia que por ella mereció: *Hic est titulus Monumenti Rachel usque impresentem diem*, que es el discurso primero, i hago tránsito al segundo.

## SEGUNDA CORONA.

**T**Ocame aqui contemplar la Corona de Gloria, con que se laureò nuestra defuncta Rachel por las maravillas, que fueron disposiciones de su temprana muerte; pero dime antes, ò espíritu sabio de esse cadaver funesto (q̃ quiero reprehendas el descuido de nuestra mortalidad.) Meditabas que la muerte viene como ladron del ultimo aliento, quando mas descuidada està la centinela de nuestra vitalidad? Te presumias con el oleo de la fee en la lámpara de la recta operacion, para aguardar al Esposo de las almas? Ya responde su ingenio, i prudente Confessor, que presente està à mis voces: dice que ocho años antes de su premeditado fallecimiento, le pidió nuestra defuncta llena de fervor, i espíritu, que quando estuviese luchando con las mortales agonias, i huviese perdido el habla; que estuviese atentamente advertido, que siempre, que con las moribundas luces de sus ojos le mirasse, la absol-  
viess

viessé de sus culpas, porque entonces estaba haciendo interiores actos de contrición verdadera.

O mortales, que juzgais de este exemplar? O Juez Rectísimo de los hombres! Qué diré de este importante cuidado, viendo el descuido lamentable de nuestra fascinación? Pero solo he de referir el caso. Asaltó à nuestra defuncta el mismo mortal accidente, que de Rachel, i aun en el tiempo mismo, que fue à principio de invierno: así lo dice Moyses: *Venit verno tempore, in quo parturiret Rachel ob difficultatem partus periclitari cepit::: egrediente autem anima prae dolore.* (r) Nuestra Defuncta, pues, en el ultimo fruto, que dió su vientre à su castísimo thalamo (accidente que llama de sobreparto la comun vulgaridad,) sucedió; pero atended, que mejor ha de pintar el caso el Propheta Jeremias: dice, pues, que empezó nuestra congoxada parturiente à lamentar sus dolores: Reparar la propiedad: aih exclamaba la enferma: *Ventrem meum, ventrem meum doleo: sensus cordis mei turbati sunt in me.* (f) Aih, que el rigor de mi parto, i de mi cercana muerte, me han turbado los sentidos, para expresar la contrición de mis culpas! Pero yo manifestaré los contritos actos de mi interior, compungido con la bucina de mi alma, que es la que ya luz palpitante se permite à mis ojos: *Non tacebo quoniam vocem bucinae audivit anima mea, clamorem praelii:* pero al ver este pasmo, exclama el mismo Propheta: *Contritio super contritionem vocata est:* Aprended, mortales, de esta contrición grande, sobre otra contrición mayor: esto, es la contrición de sus ojos moribundos con que miraba à su Confessor sobre la confesión mayor de su corazón, con que miraba al Juez de vivos, i muertos: i como fuera agraviar la propia literal inteligencia del texto de detenerme en este grande prodigio, voi à la narración de otro.

Del  
(r) Genes. ubi sup. (f) Herem. cap. 9. v. 19. & 20.



Del que voi à referir, vivos están los testigos oculares, que son muchas exemplares Religiosas de el Convento de Carmelitas Descalzas de esta Ciudad, à donde fue nuestra Rachel defuncta veinte dias antes, que el de su fallecimiento, i se hizo tomar medida de un Carmelitano habito, que sirviessé de mortaja en esta vida, i de tabla para salir de el naufragio, que amenaza el Purgatorio: que quiso decirnos tu vigilante Espiritu (ò sabia defuncta mia) con esta mysteriosa prevencion? Quiso dar indicios de tener el don, ò gracia de prophecia, vaticinando los futuros accidentes? Pero no, que à mi no me toca adelantar este juicio; però se podrá inferir, que tuviste revelacion de tu eminente peligro? Pero à mi, quien me mete en preguntarlo, sino es, de modo, que no dexe que dudar?

Lassi, detèn el passo, ò espiritu presuroso de Eliseo, dime, à donde, à donde con tanta velocidad caminas? Quien tal me pregunta, responde; pues no ves que mi Prophetico Padre, el gran celador Elias està absorto en la cumbre de el Carmelo? *Elias autem ascendit in verticem Carmeli*: (t) pues por esso camino con tanta agilidad al mismo Sagrado Monte: *Abiit autem Eliseus in Montem Carmeli*. Pero pregunto: à què vâ? El suceso nos lo dice. Hallabase à vista de un formidable peligro, que era passar por las rafagas iracundas del Jordam, que sabia havian de ser tumba, i Purgatorio de gran multitud de gentes (digalo por todos el Baptismo de Penitencia del Baptista) pues para no perecer en el Purgatorio del Jordam, ò en el Jordam de el Purgatorio: mirad con què ligereza sube al primer Convento de Carmelitas, i pedir à su Prelado: *Pater mi, Pater mi, Curvus Israel, & auriga ejus, obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus*. (u) O Padre mio, suplicote, que me tomes medida de un havito Carmelita, que me sirva de segurissima nave, para passar corriendo el Purgatorio,

C 2

(t) Lib. 3. Reg. cap. 18. v. 41. (u) Lib. 4. Reg. 2. v. 25.

torio, què me aménaza el Jordam, de donde todos han de salir, no solo rejuvenecidos, si tambien purificados: i què sucedió? *Apprehenditque vestimenta sua, & scidit illa in duas partes, & levabit pallium Elie, quod ceciderat ei*: pues aqui el prodigio de passar por el Purgatorio del Jordam, sin que le tocàran las aguas: *Reversusque stetit super ripam Jordanis, & pallio Elie quod ceciderat ei, percussit aquis::: & divisa sunt, huc, atque illuc, & transi Eliseus.* Pero en què me detengo, si el tiempo nos executa, lo que hai que decir es mucho, i la propiedad està saltando à los ojos.

Ya vamos caminando à ver à nuestra inclyta Heroe en su ultimo paraíso: cayò enferma; pero detèn enorme voz por equivoca, noagas con tu enfatico sonido melancolizar està melancolica pyra, que preconiza sus glorias con tiernas credulidades. Iba el accidente previniendo los instantes, que la pintaron mortal: què fue verla con una resignación absoluta echarse à pechos el Caliz de la Pasion? Miradla aplicad el labio al vaso para apurar el veneno? Reuunciò aun el consuelo que nos enseñò en la cathedra del morir el Maestro de la mayor tolerancia: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Llamò à sus espirituales Padres, que havian sido alcides de aquel cielo, i les dixo con festiva complacencia: O Padres venerables de mi alma! *Ego enim jam delibor, & tempus resolutionis meæ instat.* No es tan corto el camino de la Eternidad, que no necesite de una grande prevencion el tiempo, al passo, que es preciosissimo, me vâ escafeando los minutos, i así oïd Sacramentalmente à està muger pecadora. Aqui fueron tan fecundas las lagrymas con que hizo prologo à su Confesion dolorosa, que era superabundante el carmin de aquella tinta, para borrar las datas mas criminosas. Empezò su Confesion como allà aquel lloroso Thobias: *Tunc Thobias ingemuit, & cepit orare cum lachrymis dicens:*

*Iustus*



*Justus es, Domine, & omnia judicia tua justa sunt; & nunc Domine memor esto mei, & ne vindictam sumas de peccatis meis.* (x) Hizo una general confession, à la que el prudente Confessor pudo dar la misma absolucion, que diò Dios al pacientissimo Job, quando se acusò generalmente de todas sus ignorancias: *In omnibus his non peccabit Job.* La misma absolucion le convenia à nuestra contrita enferma; pues atestiga su prudente Confessor, sugeto bien conocido, que en toda su vida no tuvo que acusarse nuestra Angelical defuncta, ni aun de un leve pensamiento, que pudiesse macular su castidad.

Què es esto, Catholicos? Què direis de esta Angelical Criatura? Aqui fue donde, despreciando las vanidades de el Mundo, hizo desproprio en manos de un Crucifixo, de su hacienda, de sus galas, de su casa, de sus amigas; i finalmente, de su esposo, i de sus hijos, i todo quanto se ilustraba con el caracter de suyo, i quedando desnuda de todo lo temporal, exclamò como otro Job: Desnuda salí de el vientre de mi pavorosa madre la tierra, i desnuda he de volver à entregar à su gravedad lo que es suyo, que es mi cuerpo corruptible, para que mi alma, mediante las antiguas misericordias de Dios, se vista de la incorruptibilidad, que espero.

Aqui augmentando el caudal à las perlas de sus lagrymas, empezó à pedir à todo el Mundo perdon de su mal obrar, à sus domesticos de lo mucho que les havia mortificado, à sus hijos de la mala educacion, que les havia dado, à su esposo de la negligencia en su obsequio, à sus Confesores de la poca obediencia à sus saludables consejos, à los Angeles de no haver correspondido à las continuas inspiraciones, i abrazando à su pecho la Crucificada Imagen, enterneciendo à las piedras, pidió perdon à su Magestad de todo quanto le huviera ofendido; i

alena-

alentando esta verdadera Israelita la ya quebrada voz, decía à su Juez Crucificado así: *Peccavimus injustè egimus, iniquitatem fecimus; tu quia pius es miserere nostri.* (y) I abrazandose con su amado, no cessaba de oscular sus sagradas llagas, i decirle: Señor, recibid la víctima de mi vida, por sacrificio de mis culpas, i eterna salud de mi alma: *Aprehensumque deosculatur* (como lo viò Salomon) *Et precaci vultu blanditur dicens: Victima pro salute vovi, hodie reddidi vota tua.* (z) Fueron tan contritas, i profundas sus voces, que assegura su Confessor, que nunca podrá su eficacia adequar las de la enferma.

I volviendose à sus espirituales Padres, les dixo: Padres venerables míos, yo doi muchas gracias à Dios, porque me hace favor, de que muera en vuestras Religiosas manos; pero, Padres venerables míos, ahora he menester vuestra grande vigilancia: *Et nunc fratres* (decía como Judith) *quoniam vos estis Presbyteri in populo Dei, & ex vobis pendet anima illorum; ad eloquium vestrum corda eorum dirigi te.* (a) O Sacerdotes de el Altísimo, no permitais, que despues de mi muerte, por descuido de las que me amortajaren, lleve descubierta, ni aun una mano, porque las mias, no solo deben deterrar la myrrha de la penitencia, sino tambien mis dedos la de el recato. *Manus meae distilaverunt myrrham, & digiti mei pleni sunt myrrha probatissima.* (b) I para que ni aun mis plantas se descubran en la muerte à los ojos de los hombres, aunque llevo Habito de Carmelita Descalza, es mi voluntad llevar calzados zapatos, por la decencia: Qué es esto, Cielos? Qué es esto, que veis en esta hermosa Sulamitis, sino choros de bien ordenadas virtudes, para poder decir à sus esplendientes pies calzados despues de muerta: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis*

(y) *Judith* cap. 7. v. 19. (z) *Proverb.* cap. 7. v. 13. & 19.

(a) *Judith* cap. 8. v. 21. (b) *Cant. Cantic.* c. 5. v. 5.



*camentis filia principis.* (c) Mirad, señoras, como esse micante Cadaver, que tanto cautelaba de la humana vista un dedo de la mano, i una punta de su pie, mirad como fiscaliza vuestra exorbitante profanidad, à que aplicais vuestro continuo desvelo; pero dexemos de moralizar por llorar à esta heroica muger.

Que ya la estàn administrando la Uncion-Extrema, para que el presidio de su alma tenga bien fortalecidos sus baluartes. Ya empiezan los Ministros Eclesiasticos à recomendarle el alma con las deprecaciones: *Sancta Maria, succurre miseris.* O, Maria Santissima, socorred à vuestra devota, librad su alma de el rugiente infernal Leon. I la socorriò la Madre de las piedades? La protegiò el Erario de las misericordias Maria dulcissima? Ahora lo vereis. Empezò nuestra Egrotante à luchar con la muerte, i entre aquellas congojosas angustias, en que el corazon, por los poros de su rostro, hacia de sudor fuentes de aquel vivificante humor, que le daba vitalidades, luchaba nuestra defuncta, i pugnaba el luchador Jacob de el ultimo aliento, que si Jacob fue luchador desde el maternal alvergue, bien es que le comparèmos en mortal analogia con el luchador filo de la tremenda guadaña. Luchaba este Jacob invisible con nuestra Angelical defuncta (atended à aquel lance de el Capitulo treinta i dos de el Genesis, para nuestro suceso) estando en lo mas porfiado de la contienda, quando los alientos de nuestra Christiana Belona parece que iban reforzando su guerrero esfuerzo, como la tremula luz visible de una antorcha; entonces, quando parece que iba ganando brios contra la muerte nuestra defuncta, de repente se rindiò al mortal Jacob, que era su competidor, i dando por suya à la muerte la victoria para alcanzar mayor triumpho. Atencion:

Empezò à exclamar guerrera: *Dimitte me, jam enim*

*ascen-*

*ascendit Aurora.* O, muerte valerosa, tuyo es campo! Acaba de cantar el triumpho, porque ha salido la Aurora de la Gracia Maria, à quien he llamado en mi auxilio, que viene à coronar mi pelea. I volviendose à sus auxiliantes, les dixo con gratulantes voces: Aih, Padres míos, mirad, que Señora tan hermosa, que està aqui, que me llama, que me llama; Señora, allà voi con vos, no me dexéis en este mar de lagrymas; ea., muerte, *dimitte me, jam enim ascendit Aurora!* Pero aih, que se tarda la solution de este lazo: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis hujus!* Pues, muerte invencible, en què te detienes, *dimitte me*, que la Aurora de la Gracia me està aguardando? *Jam enim ascendit Aurora.* Señora, allà voi con vos. Entonces sus prudentes Confessores auxiliantes, con mas lagrymas de gozo, que lagrymas de sentimiento, hicieron un choro con la feliz moribunda, i repitiendo, Señora, no os apartéis de mi, que allà voi con vos, entregò su alma en manos de la Reina de los Angeles, que fue la Aurora, que la amaneciò aquel dia.

Pues ya se acabò el Orar, ya no tengo que decir, sino suplicar à la Aurora, que se llevò al descanso à nuestra Rachel defuncta: *Mortua est ergo Rachel*, que fixe en su monumento este titulo elegante de su gloria immarcescibles, que piadosos creemos: *Hic est titulus monumenti, &c.* con que acabe esta funebre parentacion.

Pero, ò Justissimo Dios mio: *Recordare, Domine, quid acciderit nobis*, acordaos, Señor, de la tribulacion en que nos constituye vuestro decreto immutable, que parece le firmaron los rigores! Pues, Señor, quando està la tierra desolada con los insultos de los hombres: *Desolata est omnis terra, quia nullus est qui recogitet corde*, desierta de buenas obras, llena de toda malignidad: *Mundus totus in maligno positus est*, os llevais nuestra defuncta? Quitar la vida à una charitativa madre de pobres, i huerfanos, prof.



prosperando à tantos avaros? Reducir à polvo el terfo  
 crystal de la pudicicia , permitiendo el faulto esclavo im-  
 mundo de Venus? Pero què digo , Señor? Perdonad mi  
 desvario, que la fuerza de el sentimiento es quien causa  
 mi delirio; ya escucho à vuestra equidad, reprehender  
 mis sollofos: *Quare dies diem superat, & iterum lux lu-*  
*cem, & annus annum à Sole?* (d) Decidme, hombres, por  
 què supera el dia de vuestro llanto al dia de mi decreto  
 justissimo, i la luz de vuestros ojos à la luz de el desen-  
 gaño presente, el año de vuestro luto al año cumplido de  
 mi providencia, llorando, como si estuviera muerta, à  
 la Rachel de este siglo? Cessen vuestros lamentos, que  
 la quise para mi; llegò el tiempo de coronarla en la Glo-  
 ria por premio de su certamen. *In perpetuum coronata*  
*triumphat, in coinquinatorum certaminum premium vin-*  
*gens.* Pues sea, Señor, como nos lo promete vuestra  
 piedad. Sea el exemplo, milagro, i assombro para  
 nuestras operaciones, que yo en su elogio, vene-  
 randola por unica entre las marabillas, que nu-  
 merò la caduca antigüedad, orlarè con es-  
 ta letra el titulo de su noble monu-  
 mento.

(d) Job cap. 3. v. 20.



# M A R C I A L U EPIGRAMMA.

- 1 **D**Eten, ò errante Peregrino el passò.
- 2 **S**uspendete confuso, i tierno, admira,  
no à Memphis, que respira  
por barbaras pyramides sus glorias.
- 3 Ni de Babel muralla de yanira,
- 4 Ni el Templo que allà en Epheso un acaso,  
à la Deidad triforme le diò passò.
- 5 Menos de Jove el ara en las victorias;  
ni la Pyra de Caria, que en notorias
- 6 Adulaciones exhalò los vientos;
- 7 Ni aquel Amphitheatro laborioso,  
de los Romanos Cesares reposo.
- 8 Niegue estas maravillas, i portentos;  
la fama, i sus lamentos.  
Solo publiquen à la sabia; i acuerda  
**DOÑA MARIA ANTONIA DE LA CERDA;**  
que en paz descanse. la que aqui revive,  
No diciendo aqui yace : Si, aqui vive.

*LAUS DEO.*

*Virginique Deipara.*



LA CANCION REAL CASTELLANA;  
en Commento de la Latina, que  
es à imitacion de la treinta i  
nueve de el Pe-  
trarcha.

- [1] *S*iste viator, flebilis, stupens admirans.  
[2] *Barbara pyramidum sileant mi-*  
*racula Memphis.*  
[3] *Afsiduus jactet nec Babylona sabor.*  
[4] *Nec triuis Templo molles laudantur ho-*  
*nores.*  
[5] *Disimulet que Ds. cornibus Ara frequens*  
[6] *Nec vacuo in aere pendentia Mausolea.*  
[7] *Omnes Casareo cedat labor Ampithea-*  
*thro.*  
[8] *Unum procunctis fama loquatur opus.*

*Requiescat in pace. Amen.*

# LA CANCION REAL CASTELLANA.

en Comentario de la Latina, que

es a imitacion de la trinita i

nueva de el Po

trachis.

1 **S**iste viator, sebilis, superis admira-  
re.

2 Barbara pyramidum sileant mi-  
racula Memphis.

3 Asidans passet nec Babylon labor.

4 Nec trivis Templo molles laudantur ho-  
mores.

5 Dissimulatus D. cornibus Atr. frequens

6 Nec vacuo in aere pendens in Absolens.

7 Omnis Casus cedat labor Amphibea-  
tibus.

8 Omnis proventus fama loquatur opus.

Requiescat in pace. Amen.